

2 de Octubre de 1932

.....
 Acreerte invita el Señor
 con prodigios y señales;
 si los tienes por casuales,
 ¿para quién es lo peor?



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XX después de Pentecostés

«Y había en Cafarnaúm un señor de la corte, cuyo hijo estaba enfermo. Este, habiendo oído que Jesús venía de la Judea a la Galilea, fué a él y le rogaba que descendiese y sanase a su hijo, porque se estaba muriendo. Y Jesús le dijo: Si no viereis milagros y prodigios, no creéis. El de la corte le dijo: Señor, ven antes que muera mi hijo. Jesús le dijo: Ve, que tu hijo vive. Creyó el hombre a la palabra que le dijo Jesús, y se fué». Continúa el evangelista relatando cómo su hijo recobró la salud a la misma hora que Jesucristo lo dijo. (Joan., IV, 46-54).

Accedió el Divino Salvador a la petición que le hizo este afligido padre; pero antes reprendió su poca fe. ¿Por qué, si creía en su poder, toda vez que le pedía un milagro? Parece que le arguyó de no tener fe suficiente, porque le pedía que fuera a su casa para curarle, y no creía que le podía sanar sin ir allá, como lo creyó el Centurión, cuya fe por esto fué alabada por Jesús.

Pero si reprendió a este y a cuantos necesitan ver señales y prodigios para creer ¿qué hará a los que ni aun viéndolos creen? Tales

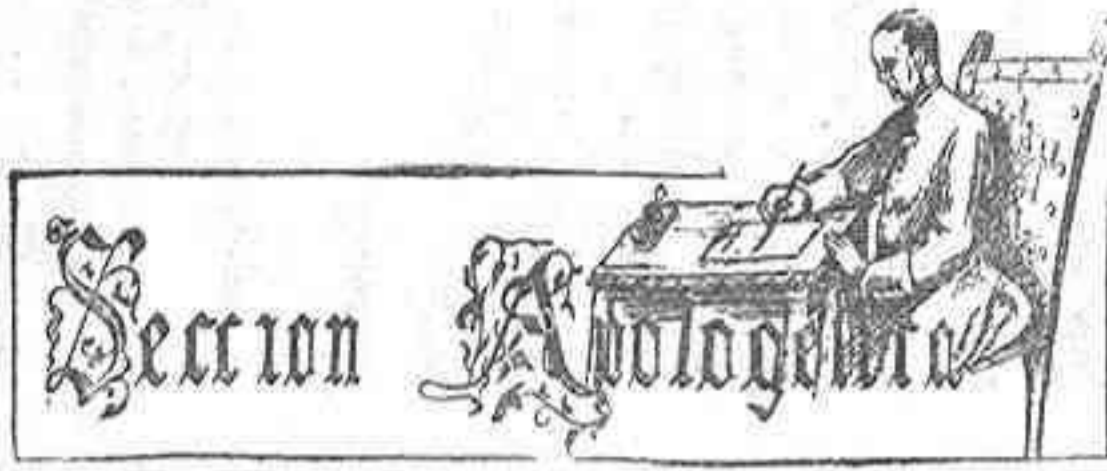


eran los fariseos y muchos otros, que contemplaron sus prodigios y no creyeron en él.

Tales son hoy muchos que debieran ser cristianos, pues están bautizados, y no sólo no creen por los milagros efectuados por Jesucristo que son prueba más que suficiente de nuestra fe, sino que no creen tampoco a pesar de los milagros y castigos del cielo de que la prensa da cuenta todos los días. Quisieran presenciar los por sus propios ojos. ¡Insensatos! ¡Va a hacer Dios un milagro en cada pueblo y para cada uno de sus habitantes! Y aunque le hiciera, es seguro que tampoco habian de creer, como no creye-

ron muchos de los judíos, como no creen algunos que presencian ahora los milagros o son ellos mismos objeto de castigos sobrenaturales. ¡Son sólo casualidades!

«Bienaventurados los que sin ver creyeron, dijo Jesucristo». Y desgraciados los que sin ver no creyeron, y más aún los que, viendo y todo no creyeron. Demos gracias a Dios, carísimos fieles, porque nos dió el don incomparable de la fe, y pidámosle que ilumine a tantos que carecen de esta luz celestial.



La inteligencia ordenadora

Mi querido feligrés: Recibo juntas dos tuyas. En una me hablas de cómo es posible que haya *espíritus fuertes* que nieguen la existencia de Dios, cuando todas las cosas que vemos son de tal manera el reflejo y la expresión del poder, de la sabiduría, de la belleza y bondad infinitas de Dios; en una palabra, que no parece sino que el objeto de su creación fué el que nos contasen estas maravillas. Y... sin embargo, dices, ¡hay ateos!

¡Ah! No te extrañe. El hombre, en no reflexionando, es capaz de todo; y puede decirse que el hábito de ver las cosas nos impide considerarlas.

¿Qué sería de esos pretendidos ateos si parasen un momento su reflexión, no diré sobre sí mismos, sino sobre la más común de las obras de Dios: una hoja, un grano de trigo, un insecto?

Pero han estado viendo desde niños estas maravillas, estos prodigios, y se han acostumbrado y familiarizado con ellos antes de poder estudiarlos y examinarlos con detención.

Han vivido rodeados de portentos sin apenas darse cuenta. Ellos mismos son la obra maestra de las manos de Dios, y en lo que menos se ocupan es en estudiarse a sí mismos.

Concretándome a tu

última, veo con satisfacción que te ha gustado el desarrollo de la prueba de la existencia de Dios, deducida del movimiento del mundo, que tan rápida y sencillamente, como indicas, nos lleva a reconocer **un primer motor inmóvil.**

He aquí hoy, amigo mío, otra más admirable todavía. El universo no solamente se mueve, sino que se mueve con un movimiento regular, armonioso, ordenado; y este orden, esta armonía, esta regularidad piden una voluntad inteligente, sabia y providencial. Y como las cosas materiales están más lejos aún de poder tener inteligencia y sabi-

duría que simple movimiento, salta a la vista con mucha más claridad que la organización del mundo es obra de **una inteligencia ordenadora**, que es Dios. Veámoslo sinó.

El universo está ordenado;

en él resplandece un orden perfecto. Fíjate en los distintos reinos de la naturaleza. Entre todas las cosas que existen en el mundo, ya ves que hay unas que son diferentes de las otras, por ejemplo: las piedras, los montes, los ríos... y esas pertenecen al reino mineral. Otras, como las plantas y árboles, son del reino vegetal. Y otras, como los seres que sienten y se trasladan de un sitio a otro, pertenecen al reino animal.

Mas, sobre todos estos hay una clase de seres que, además de *existir*, como las piedras, y *crecer*, como las plantas, y *sentir*, como los animales, tiene un don especial que ninguno de ellos tiene, y este don es el de la razón, por medio de la cual forma ideas, y entiende verdades, y construye el edificio de la ciencia. Esta clase de seres la forma el hombre.

Y bien, admira ahora

el orden grandioso que preside esos distintos reinos de la naturaleza.

Cada mineral se rige por la ley de su cristalización. Cada planta se desarrolla conforme a su especie. Cada animal crece y se reproduce según el tipo de su familia. El mismo espíritu humano está sujeto a las invariables normas morales que le dicta la soberana voz de la conciencia.

Si después levantamos la vista para estudiar el cielo estrellado, el mundo de los astros, las distancias que los separan, las masas que los forman, las velocidades con que se mueven esos colosos, sin un choque, con una armonía tan perfecta que ninguno estorba al otro, nos formaremos una idea cabal de aquella Inteligencia divina que tan admirable plan trazó y ejecutó.

Y ¿porqué? Porque hay

orden, y no hay orden sin ordenador. Todo efecto debe proceder de una causa; la armonía del universo no puede ser una excepción de esta ley estricta de lógica.

Plan, ley y orden existen en el mundo, como acabas de ver. Y orden, ley y finalidad nunca existen sin una inteligencia ordenadora, como verás otro día.—*Tu Párroco.*

DE CULTO Y CLERO

¿Decía usted que bastaba suscribirse para el Culto y Clero con el medio por ciento de las ganancias?

No señalé yo tipo alguno; porque tampoco le ha señalado el Episcopado, que es a quien corresponde. Ponía el ejemplo de uno que gana doscientas pesetas y puede bastarle dar una. Y así es cuando tiene muchos hijos que mantener y le sería muy gravoso dar más, y cuando por otra parte hay quienes cubran las atenciones necesarias.

Mas de aquí no puede deducirse ninguna fórmula determinada; pues si a este le basta dar el medio por ciento, porque no puede más, a otro que está en posición desahogada puede serle necesario dar el cinco, por ejemplo; y aún así le será menos gravoso que al otro que da el medio.

Aquí la fórmula principal es la que se deduce de la necesidad que hay que cubrir, que es, ante todo, el presupuesto de la propia parroquia, para no quedarse sin cura; y en las que pueden más, un superavit conforme a su posición y a las necesidades de la Diócesis para cubrirlas también.

Como se ve, este cálculo ha de hacerse en cada parroquia, teniendo siempre en cuenta que al que mucho dé, mucho le pagará Dios; y al que dé poco, por no poder más, también le pagará Dios mucho, como estimó en más los dos centimillos de la pobre viuda que las cuantiosas limosnas de los ricos.

Lo que sí han de tener todos como obligación sagrada el contribuir con más o menos; pues esta viene a ser la piedra de toque para distinguir a los verdaderos cristianos de los que no lo son más que de boca.

Recemos el Rosario diariamente, siquiera en este mes dedicado a él, pidiendo a la Virgen Santísima por las necesidades de España.

CASTIGOS DEL CIELO

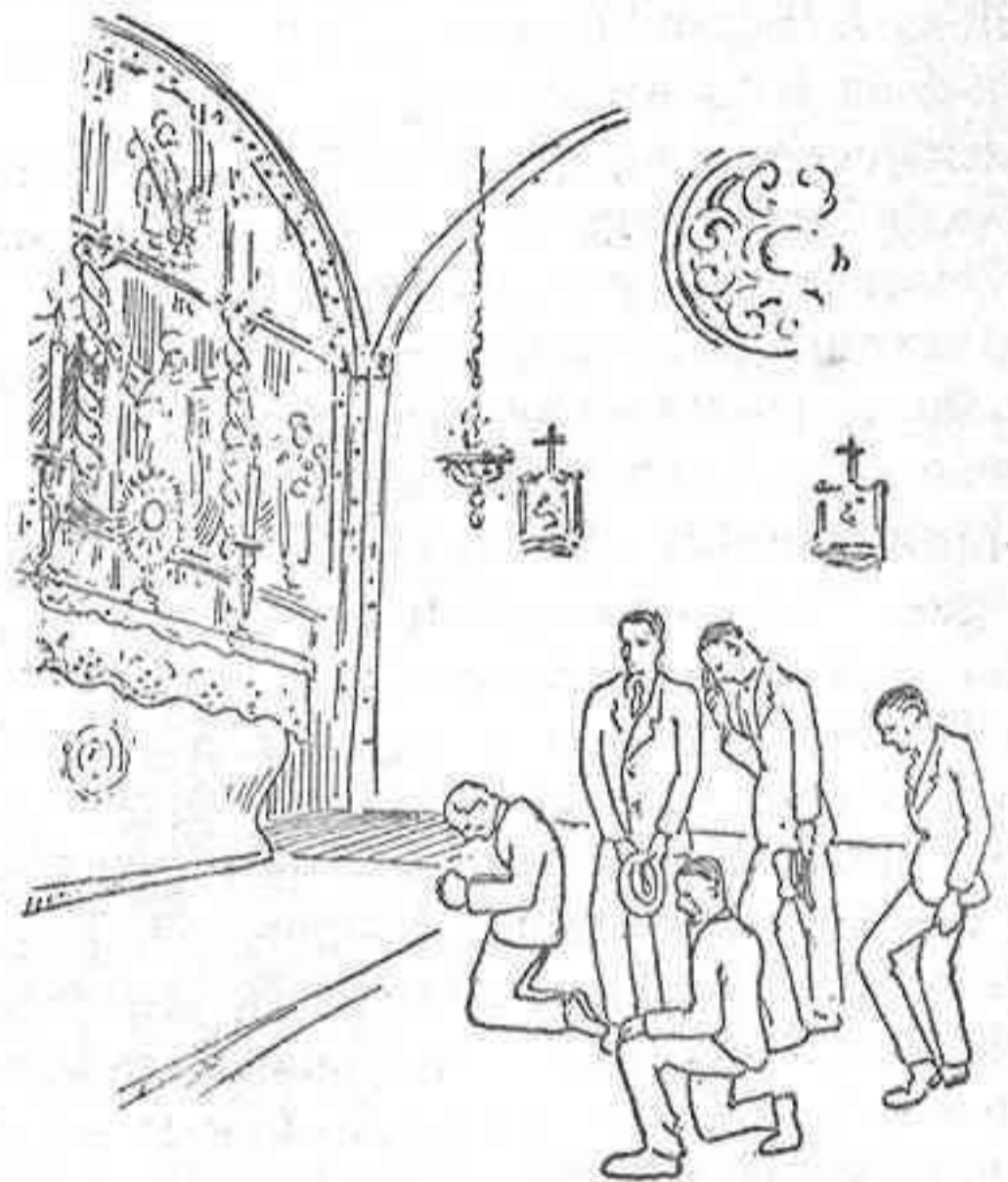
Continuamente se ven palpables castigos a los sacrilegos, que abundan hoy bastante, por desgracia. Aquí hemos dado cuenta de bastantes, y por la prensa corrió hace poco el de un desgraciado que había cortado las dos manos a la imagen de S. José, y luego se le gangrenaron las suyas teniendo que serle amputadas.

Otro caso está siendo ahora muy comentado. En un pueblo de Cataluña, el año pasado, una mujer en un acto público se desató en blasfemias e imprecaciones contra la Virgen Santísima y contra todo lo más santo, hasta el punto de escandalizarse aún los impíos.

Ahora la lengua venenosa de esta mujer está siendo corroída por un cáncer.

Quien quiera enterarse de la historia más por menudo, que vaya a Castellet, donde no hay otra cosa de qué hablar.

TERMOMETRO RELIGIOSO



Aunque parezca extraño, los personajes de este grabado nos pueden servir para apreciar los grados de cultura religiosa de los cristianos de hoy.

Los hay que pasan ante el Santísimo expuesto sin hacer reverencia alguna, aunque es posible que se deshagan en ceremonias ante cualquiera damisela.

Otros se conforman con inclinar un poco la cabeza; otros con dar una especie de embestida con la rodilla, y acaso con la izquierda para hacerlo más ridículo; otros doblan la rodilla hasta el suelo y con suavidad, como debe acerse siempre ante el Santísimo, pero se olvidan de hacerlo con las dos, inclinando al mismo tiempo la cabeza, cuando el Señor está expuesto.

Imitemos al único de estos que lo hace bien, y tengamos educación antes con Dios que con los hombres.

Ecós Parroquiales

Cultos.—El novenario solemne a S. Francisco de Asís. Los cultos de la tarde comienzan a las seis y media. El orador es el Padre Faustino de la Mata, capuchino. El martes, día del Santo, comunión general de los Terciarios en la misa de ocho, y lo mismo el domingo 9, último día de la novena. Sufragán los gastos del novenario: Día 1.º, doña Natalia Quirós; 2.º, una Terciaria; 3.º, doña Carolina Beano de Pedrosa; 4.º, doña Soledad Longoria; 5.º, doña Carmen G. del Busto y otros; 6.º Sra. viuda de D. Manuel González; 7.º, otra Terciaria; 8.º, Un devoto; 9.º, doña Joaquina Quirós.

El viernes, como primero de mes, la comunión de los cofrades del Corazón de Jesús, a las seis y media y a las ocho. Los niños y niñas comulgarán también a las ocho, confesando el jueves a la terminación del Catecismo.

Indulgencias.—En este mes de Octubre se ganan siete años y siete cuarentenas cada día por el rezo del Rosario, una plenaria en un día de la octava, comulgando, si se ha rezado durante toda ella, y otra plenaria después, si se reza durante diez días más. Para las plenarias se requiere también visitar una iglesia y rogar por la intención del Sumo Pontífice. Rezándole en compañía de otros, se ganan por esto diez años y diez cuarentenas cada vez, y si se hace en iglesia en que esté el Santísimo, se gana plenaria.

Los terciarios tienen también plenaria hoy, el martes, el miércoles y el jueves. El martes, día del Santo, tienen también absolución general.

Bautizada.—El día 20, María de los Angeles Díaz Torano, nacida el 20 de Febrero, Postigo Bajo 3 y 5.

Dios la haga buena cristiana.

Casados.—El día 26, don Eudasio Moroyón Fernández, con doña Feliciano Jambrino González, ambos de esta; y don Eladio Pérez Llera, con doña Angela Alonso, también de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

PETITORIO

Hoy se hará en todas las misas el acostumbrado petitorio para las necesidades de la Diócesis.

Lista de donantes para un Sagrario

	Pesetas
Suma anterior.....	983,85
Una feligresa.....	5
María Luisa Lauriño.....	2
Suma.....	990,85

Continúa abierta la suscripción.

¡A oír la palabra de Dios!

Vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes buscarán maestros conforme a sus deseos, que les halaguen a los oídos. Y apartarán los oídos de la verdad, y los aplicarán a las fábulas. (I. Tim. IV, 3).

Cuando S. Pablo decía esto, parece que estaba viendo los tiempos actuales. Porque, en efecto, ahora la inmensa mayoría no quiere que se le hable de lo que necesita saber para conseguir su salvación, huye de donde se le predicán estas verdades. Aborrece a los maestros de esta doctrina, los sacerdotes, y se va a donde encuentre maestros que prediquen lo que le gusta oír.

Explicando el P. Scío estas palabras del Apostol, dice que las fábulas a que aplicarán los oídos son las doctrinas falsas, hechas y acomodadas al paladar de cada uno. Por ejemplo: que se se pueden lícitamente usar los placeres de la vida; que las diversiones mundanas son inocentes; que Dios no es tan severo, ni castiga con tanto rigor los pecados después de esta vida; que el camino del cielo no es tan estrecho como se pinta etc.

Esto decían los falsos maestros en tiempos del P. Scío; pero ahora ya han avanzado mucho más: ya suprimen por completo a Dios, al alma, a la vida futura, y proclaman como dogma que hay que buscar la felicidad en esta vida, única que existe.

Y a estos doctores se oye y se sigue aunque, desde luego, no hayan encontrado ninguna razón para probar lo que afirman, ni se detengan tampoco en ello. Con que halague, basta.

Amados fieles ¿no es una insensatez el escuchar y seguir tales aberraciones? No nos engañemos a nosotros mismos. Vayamos a oír la doctrina de Cristo.